

APRENDER CON SENTIDO EN EDUCACIÓN INICIAL: UNA MIRADA A LA METODOLOGÍA DE PROYECTO

Tatiana Tatter San Martín
Magister En Educación
Universidad Mayor
Tatiana.tatter@umayor.cl

RESUMEN

El presente ensayo contiene una reflexión sobre la importancia de llevar a cabo metodologías activas en educación inicial, que reconozcan y valoren las características propias de este nivel educativo, visibilizando las demandas de la infancia respecto a cómo se deben desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, se describe la metodología de proyecto como una opción educativa que promueve los principios, fundamentos y enfoques de la educación parvularia, dando sentido al aprendizaje y al rol formador que deben desempeñar los párvulos como verdaderos protagonistas de su aprendizaje.

PALABRAS CLAVES: Metodología proyectos- educación inicial-indagación-aprender haciendo.

Introducción

Existe un consenso palpable que la educación inicial desempeña un papel crucial en el desarrollo temprano de los párvulos, sentando las bases para su aprendizaje, desarrollo emocional, social, motor, cognitivo, biológico y afectivo (Heckman *et al.*, 2010). Sin embargo, no todas las prácticas pedagógicas en este nivel educativo garantizan los mismos efectos positivos (Baker, Grubery, Milligan, 2019).

La educación parvularia desde sus inicios ha marcado una diferencia en las metodologías utilizadas para promover el aprendizaje de los niños y niñas. Los precursores de la educación parvularia trazaron los lineamientos de una formación centrada en la identidad de la infancia, el juego, la creatividad, el contacto con la naturaleza y el respeto a la diversidad. Estos elementos fueron aspectos constitutivos de la didáctica en este nivel educativo desde una perspectiva globalizadora. En este sentido, es preciso mencionar a Decroly (1987) con la metodología de centro de interés, y como esta da respuesta a las necesidades e intereses naturales de los niños, considerando sus características y necesidades físicas, intelectuales y sociales desde una visión integrada del aprendizaje. También, se relevan las propuestas de: John Dewey (1900), quien promueve una línea sobre los procesos de enseñanza de manera activa bajo la consigna del aprender haciendo, María Montessori (1870) con la importancia del ambiente de aprendizaje con intención pedagógica que promueve la singularidad y autonomía, Froebel (1787) y sus aportes sobre el juego como estrategia de aprendizaje. Todos estos pedagogos desde sus postulados promueven integralidad el aprendizaje con sentido para la infancia.

Sin embargo, muchos de estos elementos fueron con el correr del tiempo invisibilizados a la hora de abordar el trabajo pedagógico en este nivel, incorporando prácticas escolarizadas con textos de estudios, plantillas, disertaciones, actividades que fragmentan y automatizan el aprendizaje. En esta línea, Peralta (2012) señala que este enfoque tradicional de la educación parvularia rompe con la idea de una educación integral en esta etapa, que debería ser más significativa, lúdica y orientada al desarrollo de vivencias que promuevan el descubrimiento y una mirada infantocéntrica de la educación parvularia. Dichas prácticas mencionadas dejan de lado

los verdaderos intereses y necesidades de los párvulos, además, no presentan coherencia con los fundamentos claves de una educación inicial, las infancias no son reconocidas, los párvulos no tienen la oportunidad de proponer, problematizar y decidir sobre lo que quieren y cómo quieren aprender. Esto nos invita a repensar los procesos metodológicos y didácticos para lograr avanzar hacia una educación inicial que reconozca la identidad y relevancia de este nivel educativo desde el enfoque de derechos, que propicia el desarrollo pleno, integral, desafiante y gozoso de los párvulos, cumpliendo de esta manera con uno de los objetivos claves de la educación parvularia: la trascendencia de los niños y niñas (MINEDUC, 2018).

Entonces, no da lo mismo qué hacemos o cómo planificamos la práctica pedagógica. No todas las experiencias y propuestas educativas tienen el mismo impacto en el aprendizaje, desarrollo y bienestar de los niños y las niñas, no todas tienen una mirada desde el niño como sujeto de derechos y como protagonista de su aprendizaje. Por tanto, en este ensayo abordaremos la metodología de proyecto que responde a los desafíos actuales para nivel educativo y los posteriores, ya que en el corazón de este método encontramos a los niños y niñas como constructores de su propio aprendizaje.

Metodología de proyecto en educación parvularia

La metodología de proyecto, en primer lugar, recoge el pensamiento socio constructivista de Vygotsky quien plantea que el aprendizaje deriva directamente de la cultura y su relación con ella (Vygotsky, 1978). La metodología de proyecto se basa en la creencia de que los niños son activos y constructores de su propio conocimiento y aprendizaje y tienen la capacidad de aprender con mayor profundidad acerca de su entorno, teniendo a la base el método científico y de indagación para el desarrollo de habilidades de investigación a temprana edad.



Fuente: Frato (2002)

Para Laura Pitluk (2007) esta metodología de trabajo es una forma de organización de las propuestas educativas a partir de una problemática a investigar que emerge desde los niños. Asimismo, para Katz (1994) los proyectos tienen un enfoque centrado en la indagación profunda por parte de los párvulos, donde los educadores actúan como facilitadores y guías en lugar de impartir información de manera pasiva y con una mirada adulto-céntrica.

El trabajo en proyectos promueve aprender con significado, desde los intereses, la exploración creativa y la participación activa de todos los niños y niñas, ya que desde ellos emergen lo que se debe aprender y cómo se realizará (Handrianto & Rahman, 2019).

Esta propuesta metodológica se sustenta en los siguientes puntos:

1. **Promueve el Aprendizaje Significativo:** los proyectos permiten a los niños y niñas explorar temas de manera profunda y significativa, convirtiéndose verdaderos investigadores en la acción, ya que pueden conectar las temáticas de los proyectos con sus propios intereses, problemas y experiencias, construyendo aprendizajes para la vida.
2. **Desarrolla de Habilidades de pensamiento crítico y creativo:** los proyectos fomentan el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones. Los niños se enfrentan a desafíos y problemas del mundo real y cotidianos, lo que les ayuda a desarrollar habilidades de orden superior de manera práctica, potenciando la creatividad para la solución de problemas. Por otra parte, los aprendizajes que se desarrollan logran ser transferidos a diversos contextos, debido a los niveles de procesamiento de la información que se puede llegar.
3. **Propicia la integralidad del proceso educativo:** los proyectos consideran de manera intrínseca todas las áreas de aprendizaje y desarrollo, sin la necesidad de fragmentar el conocimiento, sino al contrario, busca Transversalizar los saberes al servicio de la investigación. Los párvulos en un proyecto sobre los caracoles podrían llegar a desarrollar aprendizajes no solo de exploración del eterno natural, sino de lenguaje, artes, matemática, entre otros, haciendo una verdadera integración del currículum.
4. **Promueve el protagonismo y participación de los párvulos desde el enfoque de derechos:** los proyectos involucran a niños y niñas en experiencias prácticas, reales y concretas. Esto promueve el aprendizaje basado en la acción y la exploración activa, lo que es esencial para el desarrollo de la autonomía. Los proyectos se basan en un marco de respeto y reconocimiento de las diferentes formas de explorar, actuar, expresar, comprender y representar los aprendizajes, valorando con esto la diversidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
5. **Fomenta el trabajo en equipo y la relación directa con la comunidad:** la metodología de proyecto fomenta la colaboración entre los párvulos, lo que les permite trabajar en equipo, compartir ideas y aprender unos de otros, tanto niños y adultos. También mejora sus habilidades de comunicación al presentar, sociabilizar y discutir sus proyectos con los demás. Permite además relacionarse con su entorno y comunidad a través de las publicaciones de sus proyectos, muestras y exposiciones, salidas, entrevistas y experiencias con gente de la comunidad, entre otros.

¿Cómo abordar la metodología de proyecto en aula infantil?

En primer lugar, pensar en implementar la metodología de proyecto en el aula, promueve un cambio en la mirada sobre la gestión pedagógica que se debe realizar, invita a situar a los niños y niñas en el centro del proceso, es planificar desde ellos, para ellos y con ellos. Significa que el educador debe tener presencia plena y activa en el aula para identificar rigurosamente cuáles son los intereses, desafíos y problemas que manifiestan los párvulos; como también, tener claridad sobre el contexto, las necesidades de la comunidad educativa y el entorno. Asimismo, debe poseer dominio acabado sobre lo que implica el enfoque pedagógico de la educación inicial.

Los educadores y educadoras de párvulos deben pensar en ciertos cuestionamientos que guíen la planificación y reflexión pedagógica en el desarrollo de los proyectos como los siguientes: ¿Qué saben y desean aprender los párvulos? ¿Cuáles son las preguntas que se formulan los

niños? ¿Qué intereses tienen? ¿Qué necesidades y problemáticas han detectado? ¿Cuáles son las necesidades de su entorno?

Estas preguntas deben llevar a los educadores a problematizar qué, cómo y para qué respecto de las propuestas educativas, dando sentido y fundamento a la planificación. Por otra parte, los educadores deben reconocer su rol de mediadores en el proceso, alejado del adulto centrismo, basados en el reconocimiento de la infancia y su potencialidad; mediar el aprendizaje, significa observar, visibilizar las demandas, acompañar, guiar, sugerir, acoger y problematizar, sin olvidar que ellos son los verdaderos investigadores (Hoyuelos, 2015)

En este sentido, los educadores tienen el rol de escuchar la voz de los párvulos y ampliar las posibilidades de aprendizaje y acción, planificando experiencias en coherencia con las problemáticas e intereses que tienen, invitándolos en ellas a buscar variadas soluciones, yendo más allá de lo evidente, a salir del aprendizaje sólo en el aula, a promover la indagación, a conocer y explorar su entorno de manera crítica. Por tanto, la planificación de la metodología de proyecto busca el desarrollo del pensamiento divergente y creativo.

En segundo lugar, para poner en práctica los proyectos, es importante considerar las tres fases que constituyen esta propuesta pedagógica, en esta oportunidad se considera en mayor medida los lineamientos de Lilian Katz.

Fase 1. Definición del problema y tema del proyecto: la metodología de proyecto puede ser propuesta tanto por los niños como por los educadores. La definición de la temática puede surgir en situaciones cotidianas donde los niños se interesan y/o se hacen preguntas, por ejemplo ¿Por qué las sandías tienen pepas?, o pueden surgir desde necesidades de la comunidad, de aprendizaje, que el educador problematizará, pero teniendo la plena seguridad que será un proyecto útil, desafiante e interesante para todos los niños y niñas.

Fase 2. A investigar: en esta fase los niños y niñas recogen datos, para resolver las inquietudes manifestadas en la primera etapa. Este tiempo involucra aprender en la acción, realizando salidas a terreno, experiencias de búsqueda de información, fomentando la creatividad, la colaboración y la indagación; como también, viven varias experiencias para representar de diversas formas los que están aprendiendo.

Fase 3. Hacer visible lo investigado: se comparten con la comunidad los resultados de todo lo aprendido en la investigación, mostrando productos y resultados, teniendo la oportunidad de evaluar el aprendizaje en conjunto.



Elaboración propia basado en experiencia Escuela Eton, Ciudad de México, Kogan & Pin (2009)

Todas estas fases guían la operacionalización de la planificación de los proyectos, organizando el tipo de experiencias de aprendizajes según el momento, dando una secuencia lógica para la promover la investigación de los niños y niñas.

En síntesis, esta propuesta pedagógica invita a transformar el rol del educador y educadora de párvulos, quienes deben decidir diseñar propuestas educativas que promuevan un cambio paradigmático en las formas de enseñanza y en la promoción del bienestar integral de los párvulos. No es posible que en tiempos de post modernidad en educación sigan perpetuándose prácticas que ignoren la naturaleza y esencia de este nivel educativo, y la escolarización siga siendo un nudo crítico en las aulas chilenas (Pardo, 2021).

En este sentido, es imperioso la reflexión pedagógica de quienes están a cargo de liderar los procesos educativos en el aula, cuestionar qué y cómo se lleva a cabo práctica pedagógica es parte constitutiva del rol docente para promover la mejora constante de los aprendizajes y bienestar integral. Por tanto, este ensayo propone identificar la metodología proyecto como una de las estrategias globalizadoras que permiten un cambio radical a las formas de hacer y gestionar la pedagogía.

Conclusiones

Las prácticas educativas en educación inicial deben estar alineadas con la identidad de este nivel educativo; sin lugar a duda la educación parvularia debe concebir a los niños y niñas como seres sociales, ciudadanos, activos, pensantes y autónomos, que aprenden desde sus intereses reales, y no desde actividades estáticas de repetición y aprestamiento para la educación básica.

Lamentablemente el sistema educativo en Chile, y en mayor medida en los niveles de transición, (Pardo 2021) insisten en propiciar prácticas insensibles a las necesidades de los párvulos, a invisibilizar el juego, la exploración y la indagación; negando la naturaleza de los niños y niñas desde un enfoque pedagógico cuyo fundamento filosófico tiene de manera intrínseca el concepto de párvulo como sujeto pasivo y reactivo dentro del proceso. La escolarización de la educación inicial sigue siendo una deuda pendiente del sistema escolar, las plantillas, el aprendizaje situado en mesas, sillas y sólo en el aula, la planificación sin reflexión y desde el adulto, la escasa innovación pedagógica, la pobreza en la observación y validación de la infancia corrompen los principios de la educación parvularia.

Es por esto que, se requiere de un cambio urgente, sabemos que no sólo depende de los equipos educativos de aula, eso es una realidad; sin embargo, desde ese espacio privilegiado se pueden hacer modificaciones importantes y significativas en este ámbito. El compromiso e integridad profesional de quienes deciden ser agentes de cambio social y entregar una educación de calidad y respetuosa, puede aportar a mejoras reales en la educación inicial.

A lo largo de este ensayo se ha revisado una propuesta metodológica que promueve una práctica pedagógica basada en el aprendizaje activo, con sentido, desde la indagación y protagonismo de los niños y niñas. La metodología proyecto vela, desde sus fundamentos, por el bienestar y desarrollo integral de las infancias, elementos constitutivos de los principios de la educación parvularia. Esta forma de hacer pedagogía invita a reconocer que los párvulos pueden desarrollar habilidades de nivel superior, que pueden hacer investigaciones empíricas a temprana edad y desde sus propios descubrimientos, preguntas y análisis, permitiéndoles comprender de mejor manera su entorno e interactuar con él de manera activa y eficaz.

Para terminar, es importante mencionar que el acto de aprender debe ser emocionante, integral, y desafiante, no hay aprendizaje sin motivación; por tanto, no da lo mismo cómo se lleva a cabo la gestión pedagógica en el aula. La metodología proyecto es una de las estrategias globalizadoras que muestra una ruta para reconocer a la infancia sin los sesgos del adulto centrismo y conductismo que aún prevalecen.

REFERENCIAS

- Baker, M., Gruber, J., & Milligan, K. (2019). The Long Run Impacts of Universal Child Care Program. *The Quarterly Journal of Economics*, 134(2), 655-714.
- Heckman, J. J., Moon, S. H., Pinto, R., Savelyev, P. A., & Yavitz, A. (2010). The rate of return to the High Scope Perry Preschool Program. *Journal of Public Economics*, 94(1-2), 114-128
- Dewey, J. (1900). *The school and society*. Chicago: University of Chicago Press.
- Francisco, T. E. (2015). Encuentro APFRATO y CREARMUNDOS en Granada. <https://filosofiaparaninos.org/author/fco-torres/>
- Handrianto, C., & Rahman, M. A. (2019). Project based learning: a review of literature on its outcomes and implementation issues. *LET: Linguistics, Literature and English Teaching Journal*, 8(2), 110-129.
- Hoyuelos, A. & Riera, M. A. (2015). *Complejidad y relaciones en educación infantil*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- Katz, Lilian G., & Chard, Sylvia C. (2000). *Engaging children's minds: The Project approach* (2nd ed.). Stamford, CT: Ablex.
- Katz, L. G., & Chard, S. D. (1992). *The Project Approach*.
- Kogan, Y., & Pin, J. (2009). Desde el principio: Desarrollo de proyectos con niños de 2 años. *Revista investigación y práctica de la niñez temprana, volumen 11, N°1*
- Ministerio de Educación (2018). *Bases Curriculares de la Educación Parvularia*. Santiago, Chile: MINEDUC
- Pardo, Marcela, Opazo, María José, & Rupin, Pablo. (2021). Escolarización de la educación parvularia en Chile: consensos entre actores del campo sobre su definición, causas y proposiciones. *Calidad en la educación*, (54), 143-172. <https://dx.doi.org/10.31619/caledu.n54.953>
- Peralta, V. (1996). El currículo en el jardín infantil. Andrés Bello.
- Peralta, M. V. (2012). Un análisis del desarrollo curricular de la educación parvularia chilena: ¿cuánto se ha avanzado. *Revista docencia*, 48, 59-71.
- Pitluk, L. (2007). *La planificación didáctica en el Jardín de Infantes*. Editorial Homosapiens.
- Vygotsky, L. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.